


Argelia a través la mirada de Paul Balta.

 Dr. Fouad KEBDANI¹

Balta es considerado como una columna analítica inevitable para llegar a entender la realidad política, económica y social del mundo musulmán en general y de los países del Magreb árabe en particular. Dicha realidad ha experimentado muchos cambios desde los años sesenta hasta la actualidad. Balta ha sido periodista, escritor, investigador, historiador, analista, experto en asuntos políticos y económicos y sociólogo.

De hecho, Balta fue moderado a la hora de trabajar con su rico material de estudio para el análisis y la discusión. Sus obras fueron muy atentas, temáticas y objetivas a la vez. Fue genial para expresar sus ideas, mostrando siempre la relación entre el pasado y las perspectivas para el futuro.

El interés de Balta por el mundo árabe no fue una coincidencia. El famoso periodista del periódico *Le Monde* nació en una tierra árabe, en Alejandría (Egipto) en 1929. Desde que era alumno descubrió que los occidentales experimentaban una escasez de información en lo concerniente a todo lo que fuera árabe o Islam. Ese descubrimiento le empujó a prepararse para ser este lazo perdido entre los dos mundos, el oriental y el occidental.

Balta, después de obtener los títulos de licenciatura en historia del arte y en filosofía, se dedicó a la enseñanza. Fue profesor de francés en las escuelas griegas de Alejandría en 1953-1954. Después de tener una experiencia bastante buena con las publicaciones de artículos², Balta decidió probar la aventura en el mundo de la prensa como periodista³. La

1- Investigador del Departamento de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad Complutense de Madrid (UCM). España.

2-Balta publicó muchos artículos en la prensa hablando de este órgano y sus actividades cuando era Jefe del Departamento en el Centro de Documentación del CNRS en París, desde junio de 1956 hasta junio 1960.

3- Se convirtió en periodista de *la Agencia Associated Press* en 1960. Después fue periodista en el diario francés *Paris-Presse Intransigeant* de 1965 a 1970. También fue periodista corresponsal y con un papel brillante en el periódico francés *Le Monde* de 1970 a 1985. En *Le Monde*, Balta fue el responsable del servicio “el Oriente Medio” de 1973 a 1978 que correspondía a los países del

carrera de Balta en el dominio de la investigación científica sobre el mundo árabe le ayudó mucho a desarrollar nuevas ideas sobre el tema. Lanzó proyectos con el fin de indicar la importancia de los estudios Árabes e Islámicos. Dio mucho interés a este dominio de investigación durante su presidencia del Centro de Estudios del Medio Contemporáneo de la Universidad de París III-Sorbona nueva de 1988 a 1994. A continuación, Balta creó y dirigió el seminario de política exterior dedicada al mundo árabe y el Islam en el Centro de Capacitación y Desarrollo de los periodistas de París de 1985 a 1998.

La relación especial de Balta con el Magreb se traduce en el interés prestado a la zona y su población magrebí. Presidió y apoyó a las asociaciones, entre ellas la asociación “*le Coup de Soleil*”, dedicada a los magrebíes y a sus amigos occidentales. Organizó “el Magreb de libros” y muchas actividades culturales y de formación dedicadas a jóvenes árabes y magrebíes.

Tras estos datos, podemos decir que Paul Balta es un especialista de los mundos musulmán, árabe y mediterráneo. Sus obras, estudios, comentarios y reportajes indican claramente sus capacidades para mantenerse al día con los eventos. Su estancia en Argelia de 1973 a 1978 le ofreció mucha experiencia y enriqueció su currículum científico debido a la fuerte actividad política, diplomática y social de Argelia a escala nacional e internacional.

Balta, por su parte, ha colaborado en importantes revistas internacionales, entre ellas en *Middle East Journal* (Washington). También publicó muchos artículos en diferentes periódicos como *El País* y *ABC* de Madrid, sin olvidar sus artículos en periódicos de los países magrebíes¹. Es autor de una veintena de obras, entre las que cabe destacar *Irán-Irak, una guerra de 5000 años* (1988), *El gran Magreb. Desde la independencia hasta el año 2000* (Siglo XXI de España Editores, 1994), *El Islam* (1998), *Mediterráneo* (2000) y *Beber y comer en el Mediterráneo* (2004). Además, ha sido miembro del consejo de administración de la Fundación René Seydoux para el mundo mediterráneo, y preside el FEMEC, Foro euro mediterráneo de las culturas y la SELEFA (Sociedad de estudios lexicográficos y etimológicos franceses y árabes).

Magreb con sede en Argel. Después fue jefe del departamento hasta 1985. Una experiencia bastante rica que facilitaría los contactos con líderes y responsables de la zona, entre ellos con Houari Boumediène, Hassan II, Gadafi, Bourguiba y otros.

1- También ofreció muchas entrevistas.

Entre sus mejores obras, encontramos *La politique arabe de la France de De Gaulle à Pompidou*: (Sindbad 1973)¹. El libro es muy importante por su rico contenido de eventos históricos. También analiza la visión de De Gaulle y la necesidad de una política árabe que tocara a todos los dominios y sectores (política y economía, sin olvidar el importante y complicado asunto de los trabajadores árabes en Francia...). El autor fue muy moderado al llamar a una política que sirviera tanto al interés de Francia como al de los países árabes. Así habló de la presencia cultural francesa en los países árabes y al mismo tiempo de los estudios árabes en Francia. Se nota la importancia que dio el autor a países claves para asegurar el éxito de tal política. En este asunto Balta indicó el eje París - Argel - El Cairo, un eje estratégico que aseguraría el éxito de una política francesa y garantizaría el beneficio para todos. Así, para Balta, Europa o el mundo occidental a través Francia y el mundo árabe a través Argelia y Egipto se consideraron como los poderes de la estrategia en el Mediterráneo. Paul Balta apunta que ya desde tiempos inmemoriales el Mediterráneo no sólo fue zona de hostilidades sino también de intercambios.²

Islam: Civilización y sociedades fue una obra de varios autores en la que Balta tuvo más de un tema para dejarnos sus ideas sobre el Islam y la nación musulmana. Son huellas claras del método analítico de este autor. En la introducción Balta explica el objetivo indicativo y explicativo de este colectivo trabajo de expertos en los estudios del mundo árabe musulmán³.

En la magnífica obra *El gran Magreb: desde la independencia hasta el año 2000*⁴ el autor trató de identificar los factores de cada país magrebí por separado. Sin olvidarnos tampoco de hablar del famoso proyecto la Unión del Magreb Árabe. Un proyecto del conjunto de la población que quedó parado por las ideologías particulares de cada país. El obstáculo

1- Ediciones Sindbad, la actual - La Biblioteca Árabe, 1973. Primera edición, 1973 1 vol. 283 páginas de contenido.

2- El libro fue traducido al árabe por Kamel Faa'our y Nakhla Frifar, edición Dar al_Quds en 1985. Véase, Balta, Paul & Claudine Rulleau, *La politique arabe de la France: de De Gaulle à Pompidou*, Sindbad, Paris, 1973.

3- La primera edición en castellano es de diciembre de 1994, la segunda, de mayo de 2006. Edición Siglo XXI de España Editores, S.A, Madrid. Edición original, Édition du Rocher: titre: *Islam. Civilisation et sociétés*.

4- La primera edición en español es de 1994. Edición Siglo XXI de España Editores, S.A, Madrid. La primera edición en francés es de 1990. Éditions la Découverte, Paris, 1990. Título origen: *Le grand Maghreb Des indépendances à l'an 2000*. La obra también fue traducida al persa (Magreb Bozorg), Teherán. *Op.cit*.

más duro según Balta era y sigue siendo el problema del Sahara Occidental. Con abundantes datos, distintas visiones, hipótesis y perspectivas, Balta ofrece un estudio básico y completo en este libro. Paul explicó que este libro fue un apetito personal después de su retorno a Argelia en 1978 –fue corresponsal del periódico *Le Monde*-. Así, describió esta obra como un proyecto importante en su vida científica.

También podemos encontrar otras maravillosas obras de Balta ya sea como autor, como participante o como director de obras. Destacaremos dos: *Islam et le Coran*¹, *El Euro mediterráneo: desafíos y propuestas*². Publicó un importante artículo en *La Vanguardia*³: “Mediterráneo: el mar que une y separa”. El tema fue muy interesante sobre el drama del Mediterráneo, con un desequilibrio de enormes disparidades demográficas, económicas, culturales y políticas. El objetivo era buscar vías de esperanza y la creación de un espacio de paz, estabilidad, seguridad y prosperidad compartida. La atención de Balta se centró en diagnosticar el estado de la cuenca del Mediterráneo diez años después de la Declaración de Barcelona. Un enorme fracaso de no poder aprovechar una nueva ocasión para que las seis orillas del Mediterráneo respondieran a las esperanzas no cumplidas y empezaran a navegar juntas en un lago de paz. Bonitas palabras de Balta y muy significativas. Este número conoció la participación de varios expertos⁴ de toda la zona del mediterráneo.

También se pueden indicar otros importantes trabajos del autor, siempre relacionados con el mundo árabe musulmán. *Iran-Irak, une guerre de 5000 ans*⁵, *Méditerranée. Défis et enjeux*¹, el maravilloso libro

1- Editorial, le Cavalier Blue, France, 2011.

2- Escrito por uno de los especialistas más sobresalientes en el mundo mediterráneo, árabe y musulmán, *El Euromediterráneo: desafíos y propuestas* es un verdadero manual del Mediterráneo del siglo XXI, pues el autor se remonta a los orígenes para desentrañar sus diversidades, las razones profundas de los conflictos étnicos y culturales que agitaron y agitan ese mar, para profundizar en el actual mosaico mediterráneo y proyectarse hacia el siglo XXI a partir de la Conferencia de Barcelona y el esbozo de una colaboración mediterránea, con todos sus desafíos. Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2005 - 282 páginas.

3- Ediciones, 2005 - 122 páginas. Volumen 17 de Vanguardia Dossier.

4- Bichara Khader, Tahar Ben Jelloun, Semih Vaner, Samuel Hadas, C. Edward Dillery, Georges Corm, Joseph Maïla, Iván Martín, Erwan Lannon, Mohamed Tozy, Zeinab Ali, Sadri Khiari, Catherine Wihtol de Wenden. Véase, “Mediterráneo, el mar que une y separa”, por Vanguardia Dossier, Nº: 17, Fecha: OCTUBRE -DICIEMBRE DE 2005.

5- Anthropos/Económica, Paris, 2^e édition, 1988. Esta obra fue publicada en 1988, cuando la guerra aún no había terminado. Balta explicó los orígenes históricos y geopolíticos del conflicto. También describió la participación de otros países y la conducción de las operaciones hasta 1988. Entre estos países fue Argelia el país que jugó un importante y positivo papel en este conflicto.

*La stratégie de Boumediène*² con la colaboración de Claudine Rulleau, un libro que se dedica a la Argelia de la época del presidente Boumediène (1965-1978). También hay que destacar *L'Algérie des algériens vingt ans après*³, *L'Algérie, les essentials*, Milán, Toulouse, nouvelle édition, octubre 2002⁴. Sobre Egipto el autor publicó una obra titulada *La vision nasérienne*, Sindbad, Paris, 1982 y otra sobre Irán, *L'Iran isurgé*, Sindbad, Paris, 1979. El autor dispone de una biblioteca muy diversificada de libros, artículos, reportajes y entrevistas.⁵

Balta, Argelia y el Magreb Árabe: Balta trató el tema de la Unión del Magreb basándose en los problemas heredados del colonialismo⁶. Se preguntó sobre el estado inmóvil de esta institución. Dicha situación se debía a la visión estrecha de cada país⁷. Según Balta, *La guerra de las Arenas* tuvo su efecto y creó una profunda herida entre Argelia y Marruecos, pero según los expertos se trató de un fallo en los cálculos. Balta explica la ideología argelina por la peculiaridad de sus fronteras. Una ideología que se enfrentó a la idea del proyecto Gran Marruecos, proyecto que fue encargado por el partido político el Istiqlal (Allal el Fassi).

Los argelinos siempre estaban asegurados que las ambiciones territoriales de Marruecos no se limitaron al Sahara Occidental, sino también a grandes partes de la tierra de Argelia y Mauritania, incluso Senegal. Marruecos defendió su mapa afirmando que representaba sus

Paul Balta, como un gran conocedor del mundo árabe-musulmán, intentó explicar los problemas del conflicto que oponía a todos los opositores. Habló de los nacionalismos árabes e iraníes, de los suníes y chífes, del panarabismo y no del islamismo. Su análisis de 1988 vale la pena ser reproducido, 20 años después, a la luz de los acontecimientos de Oriente Medio y que no dejan de producirse.

1- l'Harmattan, Paris, 2000.

2- Ed. Sindbad, Paris, 1978 (Col), 361 páginas.

3- Paul Balta, Claudine Rulleau, Éditions Ouvrières, 1981 - 288 páginas.

4- Siempre con la colaboración de Claudine Rulleau.

5- Citamos otras obras interesantes donde Balta fue el director: *L'Islam dans le monde*, La Découverte/ Le Monde, Paris, 1986; la segunda edición, *Le Monde Édition*, Paris, 1991. (Obra traducida al turco); *Algérie*, Nathan / Enal, Paris / Alger, 1988, se trata de 200 fotografías en color y en blanco y negro de Bernard y Catherine Déjeux; *La Méditerranée réinventé. Réalités et espoirs de la coopération*, La Découverte / Fondation René Seydoux, Paris, 1992.

6- Véase, Paul Balta, *le grand Maghreb*, pp. 236-25, Alain Claisse y Gérard Conac, *Le grand Maghreb, données socio-politiques et facteurs d'intégration des États du Maghreb*, ed. Económica, Paris, 1988; Segura i Mas, Antonio, *El Magreb: del colonialismo al islamismo*. Barcelona, 1994, pp, 282-285.

7- Libia y Mauritania se dirigieron más a África. Marruecos y Túnez al bloque liberal liderado por los Estados Unidos. En cuanto a Argelia se interesó por el socialismo que le asemejaba a los países aliados de la Unión Soviética (la Rusia actual).

fronteras históricas de antes de la llegada de los franceses y los españoles¹. También afirmó que las tribus que vivían en estas áreas prometieron lealtad y obediencia a los reyes de Marruecos. Como consecuencia, se produjo la denegación de Marruecos de reconocer a Mauritania como país independiente en 1960, una situación que acabó en 1969 con un cambio radical. Esta vez, Mauritania pasó a ser un aliado marroquí, una maniobra cuyo objetivo consistía en presionar a España. Sobre este asunto, en un artículo en el *ABC* se comentó la situación como un realismo político de Hassan II, y el reconocimiento del rey por Mauritania fue una gran sorpresa y se calificó como un golpe de efecto (*turning point*) y habló de la renuncia de Marruecos a sus pretensiones imperiales de llevar sus fronteras al río de Senegal y su disposición de concentrar sus esfuerzos en el Sahara español de la época.”²

La Argelia independiente no cesa de defender su teoría ante las amenazas de Marruecos. En varias ocasiones declaró que toda la tierra liberada por el Ejército de Liberación Nacional sujeta al colonialismo francés era tierra argelina. Y sobre este tema se basaron las negociaciones con Francia. En este contexto, Tahar Zbiri indicó que Ben Bella intentó resolver este problema junto con Marruecos por medios pacíficos, y a través de fórmulas de entendimiento con este país hermano. En cuanto a Boumediène, fue más estricto en esta materia y dijo claramente que “cada grano de arena liberada de las manos del colonialismo francés por la revolución argelina es propiedad de Argelia”.³ Zbiri contó que en una ocasión, hablando sobre las ambiciones de Marruecos en Mauritania, el Sahara y Senegal, Boumediène, intervino diciendo: “*la gente pensaba que se trata de*

1- Le llamaban El Gran Marruecos es el título de las ambiciones territoriales del régimen alauí: “Desde 1956, año en que Marruecos accede a la independencia, esta nación muestra su firme voluntad de restablecer la integridad territorial del país, de construir el -Gran Marruecos-, lo que significa recuperar el Sáhara Occidental, la región de Tarfaya, Sidi Ifni, Ceuta y Melilla, las islas y peñones mediterráneos en poder de España, y el Sáhara argelino y mauritano”. Lo que provocó tensiones en la zona que llegaron hasta el choque militar. “Estas pretensiones provocan, inevitablemente, choques con sus vecinos, principalmente con Argelia”. Véase, Paloma, González del Miño, *Las Relaciones Entre España y Marruecos: Perspectivas para el Siglo XXI*, Madrid, 2005, p. 84. Boumediène, en nombre de los argelinos, protestó desde el principio ante la teoría del Gran Marruecos: “Los argelinos han protestado ante las tesis del «Gran Marruecos» de Allal El-Fassi”. La idea del proyecto marroquí volvió en los años cincuenta cuando el rey Mohamed V afirmó el 25 de febrero de 1958 su voluntad de recuperar la integración territorial de Marruecos. Véase, Bechir, Bouma`za, *Ni emires ni ayatollahs: Un conflicto político-cultural y la actualidad de la guerra entre Irak e Irán*, Madrid, 1984, p. 52.

2- *ABC*, 4/6/1970, p. 29.

3- Sobre la ideología argelina en este tema; véase, Adamson, Kay, *Algeria: A Study in Competing Ideologies*, London, 1998.

rebaños de ovejas”. En este contexto, muchos responsables argelinos se cuestionaban por qué Marruecos no continuó la lucha por la liberación completa de los territorios extirpados por Francia. Así se puede comprender la filosofía argelina en lo relativo a las fronteras¹. Balta confirmó este comportamiento argelino en muchas ocasiones.

Responsables militares y políticos hablaron de los primeros conflictos entre Argelia y Marruecos, y explicaron el apetito expansionista de Marruecos para reclamar tierras. La consecuencia directa fue el choque militar de octubre de 1963: “*La Guerre des Sables*”². Fue Boumediène quien asumió la dirección de las operaciones militares. Esta guerra no duró mucho por las mediaciones extranjeras y también porque el liderazgo de los dos países en Argelia y Marruecos no tenía la atención de subir el tono de la guerra.

Balta describió la situación de un estado joven, pues Argelia era un país recientemente independizado. El Ejército Popular Nacional no llevaba apenas un solo año desde que se convirtió del Ejército de liberación al Ejército regular menos equipado. Mientras que el ejército marroquí estaba más organizado y era consciente de la guerra convencional debido a que recibieron las unidades militares organizadas desde Francia. Entonces se puede decir que había un desequilibrio entre los dos ejércitos. Además, el régimen argelino estaba ocupado por los movimientos rebeldes del coronel Chaʿbani en el Sahara y Mʿhand Olhadj y Ait Ahmed en la kabília. Frente a esta situación crítica, Ben Bella, lanzó la palabra mágica “*Hagrana*”³ que fue necesaria y suficiente para unir a los argelinos con el fin de defender el territorio argelino amenazado por los marroquíes.

1-Tahar Zbiri, *Nisfo Qarn Mina al-Kifah*, Ed. Echourouk, 2011. Como hemos indicado anteriormente, Marruecos intentó tratar el asunto de las fronteras en plena revolución. Fue Ferhat Abbas quien pidió a los marroquíes retrasar el tema hasta la independencia de Argelia. Estas palabras fueron las que consideraba Marruecos como prueba de sus derechos. Según los argelinos era una prueba débil e inaceptable, porque los argelinos no estaban combatiendo el enemigo francés en nombre del rey de Marruecos, sino que en nombre de Argelia y los argelinos.

2- *La Guerra de Arena*; véanse; Balta, Paul, *El Gran Magreb, desde la independencia hasta el año 2000*, Siglo XXI de España, Madrid, 1994, p. 190; Grimaud Nicole, *La politique extérieure de l'Algérie*, Karthala, Paris, 1984, p. 198; Abderrahim, Ouardighi, *Le Maroc de la mort de Mohammed V à la guerre des sables, 1961-1963*, Rabat, 1981.

3- La palabra “*Hagrana*”, dialecto argelino que significa un asalto. Fue un discurso revolucionario en el que Ben Bella llamó a la movilización general. “*En un mitin monstruoso organizado a última hora de esta tarde en la Plaza del Foro de Argel, el presidente argelino pronunció un discurso violentísimo contra Marruecos y contra el Rey Hassan II*”. Véase, Navarro, Pineda (corresponsal en Rabat), “Rabat: amenaza creciente de guerra entre Marruecos y Argelia”. *ABC*. Edición del miércoles, 16/10/1963, p. 5.

A parte de los acontecimientos que ocurrían en esta guerra, lo más importante para los expertos fue el efecto, la herida y la profunda división que dejó en el sentimiento de los argelinos. Una herida que puede ser considerada como el eje principal, y la materia esencial en la construcción de una ideología especial en las relaciones de Argelia con Marruecos a lo largo de toda la historia de la Argelia independiente.

Durante esta guerra y después de ella, Argelia obtuvo mucha solidaridad. Fueron muchos los países que mandaron mensajes de apoyo y solidaridad. Además, muchos otros acusaron a Marruecos de atacar a un país cansado y recién salido de una guerra larga con una potencia imperial. Así, Argelia ganó puntos movilizándolo al mundo para reconocer las fronteras heredadas del colonialismo. Una solución que perseguía el fin de evitar guerras y conflictos, sabiendo que era el período de la descolonización. Eso estuvo claro con la creación de la Organización de la Unión de África en el mismo año de la guerra (1963) y que reconoció las fronteras heredadas del colonialismo para evitar conflictos mayores en África.

Por otra parte, esta guerra fue la causa que unió a los argelinos que estaban viviendo conflictos y movimientos rebeldes. La amenaza exterior al país que todos los argelinos estaban ligados empujó a todos a unirse para enfrentarse a cualquier otro intento¹. Una situación que afectará en la política de los presidentes de Argelia. Lo primero que fue decidido, es la construcción de un Ejército moderno y fuerte que pudiera defender al país de cualquier amenaza².

La cuestión de las fronteras con Túnez era completamente distinta de la de Marruecos; pocos problemas y mucho entendimiento. Con la voluntad de los responsables de los dos países en un clima de fraternidad, las dos partes llegaron a firmar tratados sobre las delimitaciones. Así cerraron cualquier posibilidad de un enfrentamiento en el futuro³.

1- Tahar Zbiri, *op.cit.*, pp. 111-121.

2- Se puede ver las estadísticas de los ejércitos, Argelia ocupa una posición muy avanzada comparativamente con Marruecos.

3- Las fronteras con Túnez, otra historia distinta a lo de Marruecos. En lo que concierne a las fronteras; véase, Gutiérrez Castillo, *El Magreb y Sus Fronteras en el Mar, op.cit.*, p. 215. Celebrando el 16 aniversario de la revolución argelina, 1/11/1970, H. Boumediène dijo: “*Les générations futures se souviendront de l’année 1970 comme l’année où notre pays a conclu avec les pays voisins des accords qui ont résolu –du point de vue politique- les problèmes qu’on était convenu d’appeler –problèmes des frontières- algéro-tunisiennes et algéro-marocaines, ainsi que le problème entre le Maroc et la Mauritanie et celui du Sahara dit –espagnol-*”. Para más

Balta también habló de una cierta rivalidad por el liderazgo entre Argelia y Marruecos. Para él eso fue el obstáculo más difícil de superar para llegar a la unificación de los países magrebíes¹. También explicó la competición de las potencias para garantizar intereses estratégicos en la zona. En este asunto Balta indicó que entre el “Tratado de Madrid” de septiembre de 1975, categóricamente rechazado por Argelia y la proclamación de la RASD en febrero de 1976, reconocida por Argelia, el proyecto magrebí se perdió en los cálculos unilaterales de cada país.

Balta y los obstáculos: En su obra “*Le grand Maghreb*”, Balta habla de las circunstancias de la creación de la RASD² y la confianza de los saharauis en un futuro próspero de este Estado liderado por Mustafa El-Uali. Una ofensiva campaña diplomática arrancará al momento³. Paralelamente, los saharauis trabajaban al mismo tiempo en tres campos: la lucha militar, la formación del ALPS⁴ y la organización de la sociedad saharauí, es decir, el plan de un Estado entero. Balta indica el papel de la diplomacia de Argelia en apoyar el derecho de los saharauis y dice: “*La diplomatie saharauie n’ a cesse de marquer des points depuis le début du conflit avec l’aide des diplomates algériens...*”⁵. En este contexto, Argelia consideraba normal su actitud diplomática a favor de los pueblos que buscaban la libertad entre ellos, la cuestión del Sahara Occidental. Y gracias a estos esfuerzos la comunidad internacional llamó a un referéndum⁶.

Como experto en la zona, Balta explicó el conflicto del Sahara occidental en su marco regional e internacional, indicando la posición de Argelia como primera potencia de la zona magrebí al lado de Marruecos. Dos pilares de la región. Si se entienden bien el tren magrebí va adelante; y al contrario, el tren para si estas dos potencias no se ponen de acuerdo. La estancia y la larga experiencia de Balta en los asuntos de la zona magrebí le dieron la impresión de que los argelinos estaban buscando una

información sobre el tema de las fronteras. Véase, Balta, Paul & Claudine Rulleau, *La stratégie de Boumediène*, Sindbad, Paris, 1978, pp. 276-277. La firma de las series de Tratados garantizó la estabilidad y la seguridad. *Ibidem*.

1- Véase, Fouad Kebdani, la política exterior de Argelia durante el mandato del presidente Houari Boumediène (1965-1978), Tesis Doctoral, UCM, Madrid, 2013.

2- La RASD: La República Árabe Saharaui Democrática.

3- Sobre El Uali Mustafa Sayyed (1948/1950-1976), véase, Balta, *El Gran Magreb*, *op.cit.*, p. 160.

4- Siglas en francés: Ejército de Liberación Popular Saharaui.

5 Balta. *Le grand Magreb*, *op.cit.*, p. 180

6 Pasó durante la Cumbre de la OUA en Nairobi en 1981.

venganza¹ sobre la historia, aprovechando la revolución más significativa de la historia contemporánea del Tercer Mundo. Estas condiciones empujaron a los argelinos a apoyar a la RASD, basándose en el derecho a la autodeterminación de las Naciones Unidas. En cuanto a Marruecos y sus motivos, Balta habló de la psicología de Hassan II de usar el asunto del Sahara como un elemento de unidad alrededor de su personaje. En este punto el rey basó sus reclamaciones sobre la historia, las tradiciones y las costumbres. Frente a eso, Argelia se basó en el reconocimiento de la institución regional OUA e internacional ONU por las fronteras heredadas del colonialismo. Así, Argelia estaba confirmando cada vez más que los argelinos pagaron con sangre la libertad de su territorio y como consecuencia apoyó un referéndum que ofrecía a los saharauis el derecho de elegir libremente sus destinos, aplicando las resoluciones internacionales en este asunto.

La pérdida total de confianza entre Argelia y Marruecos fue indicada por Balta. Este último habló de las dudas de Boumediène en las promesas de Hassan II, si una vez anexionado el Sahara Occidental respetaría a los acuerdos de 1972 entre los dos países. En esta atmósfera de desconfianza, los dirigentes argelinos se preguntaron si Marruecos se establecía en el Sahara, a quién tocaría el turno. Así, el mapa del “Gran Marruecos” era una fuente de verdadera preocupación por parte argelina. En este contexto indicó el apoyo de unos países a Marruecos para realizar su sueño histórico, en este caso indicó a Senegal².

Mauritania, como parte del conflicto, intentaba posicionarse según sus cartas disponibles. Aceptó el derecho a la autodeterminación y reconoció las fronteras heredadas porque al mismo tiempo se estaba defendiendo contra las posibles aventuras de Marruecos. Por otra parte, reclamó el territorio saharauí con el fin de movilizar el frente interior a favor del Presidente Ould Daddah³ que estaba bajo la presión de la oposición y por fuera por parte de Argelia y Marruecos.

1- Paul Balta dio una explicación a la venganza indicada y habló de un Estado fuerte y muy bien centralizado, de un papel importante al nivel regional e internacional, de una potencia de finales del siglo XX y una llave importante para el Magreb Árabe. Véase, Balta, *Le gran Maghreb, op.cit.*, p. 184.

2- Balta habló del consenso que existía entre Marruecos y Senegal para que se presentaran como los dos países históricos de la región y los más auténticos. “*Les Algériens citent la presse marocaine, ressortent la carte du <<Grand Maroc>>, soulignent que Dakar s’accommoderait fort bien de la disparition de la Mauritanie, rappellent le consensus qui existe entre le Sénégal et le Maroc pour se présenter comme les deux États historique de la région, les plus enracinés et les plus authentiques*”. Véase, Balta, *Le grand Maghreb, op cit.*, p. 187.

3- El presidente de Mauritania, Ould Daddah estuvo sufriendo la presión de Marruecos y de Argelia: “*This systemic struggle was dramatically illustrated in Boumedienne's warning to Ould*

La diplomacia argelina pudo movilizar muchos países africanos a favor de la cuestión del Sahara Occidental. Una campaña diplomática que acabó con el reconocimiento por la RASD en 1982 y finalmente como un país miembro de la OUA. Un éxito de la diplomacia activa y eficaz frente al fracaso marroquí. La opinión de Argelia estuvo basada en derechos, leyes y argumentos fundamentales reconocidos por grandes instituciones internacionales como la ONU, OUA y el TJI¹, lo que dio más vitalidad a los intentos argelinos y a la lucha saharauí.

Balta y la política argelina: Dedicó la mayor parte de sus trabajos de investigación a Argelia. Su estudio abarca desde los tiempos antiguos, pasando por el colonialismo hasta la independencia y llegando a la actualidad. Balta analizó todos los sectores de la vida social, política, económica y cultural ofreciendo materias científicas de valor, sobre todo de la famosa diplomacia argelina de los años sesenta y setenta².

Su conocimiento de la historia de Argelia desde las épocas antiguas lo llevó a denominar a este pueblo y esta tierra como la tierra de los rebeldes. Un pueblo que sufrió invasiones a lo largo de la historia. Debido a eso el país actual disfruta de una variedad étnica y cultural que se puede considerar como una riqueza mientras esté bien aprovechada³.

*Daddah at Bechar, mentioned earlier, not to side in the Sahara dispute with <<reactionary and feudal>> Morocco against "revolutionary" Algeria". Véase, Damis, John, "The Western Sahara Dispute as a Source of Regional Conflict in North Africa", pp. 138-155, en Barakat Halim (ed), *Contemporary North Africa, issues of development and integration*, Routledge, (Reino Unido), 1985, p. 145.*

1- Tribunal Internacional de Justicia.

2- *Le grand Magreb*, op.cit, *La stratégie de Boumediène*, op.cit.

3- Se puede distinguir distintos dialectos que son de origen bereber, como la *chawiya* en el este, la *mzabiya* en el sur, la *targuiya* de los tuareg y el *tashelhit* del oeste de Argelia...etc. "Como en otros países del Magreb, también desde la independencia se ha aplicado en Argelia una política lingüística que antepone la lengua árabe a las demás. En Argelia hay tres lenguas principales: el árabe, el bereber y el francés. En el árabe hay que distinguir la variedad moderna estandarizada y las dialectales argelinas. El árabe es el vínculo de comunicación entre diferentes regiones argelinas y, en otro plano, es la lengua para comunicarse con el resto de los países árabes.", Así describió Isabel Molina Martos (profesora de la Universidad de Alcalá de Henares) la situación lingüística en Argelia. Véase, Isabel, Molina Martos, "Sociolingüística del español en el norte de África", en Biblioteca de recursos electrónicos de humanidades, E-exeLence, Madrid, 2006, pp. 1-26. Un grupo que habla el mismo idioma y comparte los mismos valores socioculturales además de otras tradiciones y costumbres forma un grupo étnico. "Fredrik Barth también se propone identificar los rasgos que definen a los grupos étnicos. Para él, los elementos que constituyen a un grupo étnico son los siguientes: se perpetúan en términos biológicos, comparten valores culturales y un campo de comunicación e interacción, y existe identificación entre los miembros del grupo". Véase, José Manuel, Valenzuela Arce, *Decadencia y auge de las identidades, Cultura nacional, identidad cultural y modernización.*, México, 2004, p. 99; Varios, *La Construcción de la identidad en contextos multiculturales*, Colección: Investigación, nº149, Madrid, 2000, pp. 27-30, véase,

Para él, este país con su inmensa superficie (2. 381 741 km²), su riqueza natural y su potencia de la población, es el eje fuerte y principal en el norte de África. Todos estos factores también le autorizan para jugar un importante papel en la zona del mediterráneo. Parece como una continuación temática de la historia. Balta dijo: “*El país, casi cinco veces más extenso que Francia (2 millones y medio de kilómetros cuadrados aproximadamente), ha sido constantemente víctima de la acción de fuerzas centrífugas que han demorado el establecimiento de un poder central fuerte. En ello han desempeñado un papel preponderante las regiones y las tribus*”¹. Una situación que cambiará gradualmente a finales del siglo XIV cuando ya empezó la existencia de una potencia argelina en la zona: “*A finales del siglo XIV, en el conjunto del Magreb, que ocupa una superficie muy parecida a la actual, juega un papel socioeconómico importante lo que llegará a ser Argelia*”².

Balta, *Le grand Maghreb, Op.cit*, p. 1. En los factores comunes de los países magrebíes, se habla de la existencia de un fondo étnico común “*podemos observarlo claramente, sabiendo que todos los países del Magreb son bilingües o multilingües*”. También hay que indicar que Balta explicó muy bien la eficacia del factor de la religión «Islam», relacionada con la idea de *la umma*, que significa que todo el mundo musulmán es único e indivisible, bajo el mandato del Califato o Emir el mouéminin, quien defiende la unidad y los intereses de la *umma* (La nación musulmana). “*El Islam se manifiesta como un fenómeno nuevo y, algunos de sus aspectos, incomprensible, porque se presenta como din wa-dunya wa-dawla, religión, sociedad y Estado, incorpora dimensiones privadas y públicas en una sola y magna realidad, y en torno a ella reúne a todos los fieles de la umma, la comunidad en la que se reconocen mil doscientos millones de personas.*”. Véase, *Cien preguntas sobre el Islam*, entrevista de Samir Khalil Samir, realizada por Giorgio, Paolucci y Camille, Eid, Madrid, 2003, pp. 9-10. Sobre el tema del Islam y la *umma*, véase, Louis, Gardet, *Islam, religión y comunidad*, Paris, 1967; Balta, *Le grand Maghreb, Op.cit.*, pp.15-17; Emilio, Menéndez del Valle, *Islam y democracia en el mundo que viene*, Madrid, 1997, pp. 155-169.

Existen dos grupos étnicos en Argelia: bereber y árabe. Los bereberes son los primeros pobladores históricos del Magreb (el norte de África en general) y los árabes se han desplazado al Magreb en el siglo VII desde el oriente. Los dos grupos étnicos han podido encontrar una plataforma para convivir y entenderse, y a lo largo del tiempo los bereberes y los árabes han consolidado la integración en una sociedad común gracias a un factor importantísimo como es el Islam. Pero durante los siglos XIX y XX, con la llegada del colonialismo, los franceses trataron de disociar la sociedad argelina de sus lenguas y sus culturas y para facilitar el proceso de colonización, los franceses intentaron dividir la sociedad en muchos grupos étnicos. Entonces, entre los árabes y los bereberes existía el lazo más sólido, la religión. Fue el Islam el que llevó a una convivencia ejemplar en la historia de la humanidad. Por eso Balta no tardó en indicarlo a través de lo que dijo Ibn Jaldún: “*De todos los conquistadores, los árabes son los únicos que se han establecido de una forma duradera y profunda hasta el punto de que el genial Ibn Jaldún (1332-1406), historiador y precursor de la sociología, ha señalado: <<Árabes y bereberes han vivido desde tanto tiempo en el Magreb, que no nos podemos imaginar que hayan vivido en otro sitio>>*”

1- Balta, *Le grand Maghreb, op.cit.*, p. 69.

2- *Op. cit*, p. 69.

La providencia salvó a Argelia: En sus distintas obras, Balta ofreció bastantes datos sobre la Argelia colonizada. Habló de las resistencias populares desde el primer día del colonialismo. Siguió la evolución de este pueblo rebelde basándose en las mejores obras de la historia de Argelia¹. De ese modo Balta ha podido dibujar una foto clara de todas las tendencias de los movimientos nacionales a lo largo del camino de los terribles años de la guerra hasta la independencia en 1962. La descripción de Balta de los 132 años del colonialismo francés fue muy significativa, indicando que se trató de la época más dura de la historia de Argelia, un pueblo y un país que merecían la independencia. También trató el difícil arranque de un nuevo estado joven con dificultades por culpa de los conflictos internos entre los argelinos. Conflictos que casi llevaron a Argelia a un túnel sin salida².

Balta y Boumediène: Balta tuvo una larga historia de amistad personal con el presidente argelino Houari Boumediène (1965-1978)³. El mecanismo del nuevo estado argelino surgido en 1962 fue muy rico por sus diversos eventos. Los conflictos estaban en su apogeo, la institución militar bajo el mandato de Boumediène tuvo el poder necesario para

1- Como la obra de, Julien, Charles-André, *Histoire contemporaine, Conquête et colonisation*.

2- Para más información sobre los eventos del periodo post independencia, véase, Stora, Benjamin, *Histoire de l'Algérie depuis l'indépendance 1962-1988*, La Découverte, Paris, 2004. Stora, Benjamin, *Algeria, 1830-2000: A Short History*. Trad. Jane Marie Todo, EEUU, 2001. Muchos líderes de la revolución fueron marginados y otros decidieron vivir en el exilio, como Mohammed Boudiaf y Hocine Ait Ahmed. “Mohammed Khider was assassinated in Madrid on January 4, 1967. Krim Belkacem, former vice president in the GPRA during the war of independence and the foremost Algerian negotiator in Evian, was found strangled on October 20, 1970, in a Frankfurt hotel room. Hocine Ait Ahmed and Mohamed Boudiaf lived in exile abroad, where they attempted to organize opposition movements.” Véase, Benjamin Stora, *Algeria, 1830-2000: A Short History*, op.cit, p. 144. Las divisiones dentro del partido comenzaron a surgir mucho antes de la independencia. El FLN fue testigo de las fracciones regionales y de un aumento en las rivalidades entre los miembros del FLN en los dos frentes, el político y el militar. En este contexto, unos líderes bereberes intentaron distinguir su origen étnico de las características de la identidad árabe desde la independencia, además del surgimiento de una fuerte oposición fundamentalista preparada para la lucha armada, sobre todo entre 1962-1965. “The period 1962-65 is also characterized by internal discontent. For example, there was a revolt in Kabylia led by Hocine Ait Ahmed, and an army uprising just before Boumediene's own coup, led by Colonel Chaabani (the former commander of wilaya VI). It is during this same period that Mohammed Boudiaf was arrested as well as condemned to death”. Véase, Kay Adamson, *Algeria: A Study in Competing Ideologies*, London, 1998, p. 96. También véase, Jackson, Henry F, *The FLN in Algeria: party development in a revolutionary society*, Greenwood press (EEUU), 1977, pp. 23-24.

3- Le dedicó un libro especial: Balta, Paul & Claudine Rulleau, *La stratégie de Boumediène*, Sindbad, Paris, 1978.

moverse. Fue el ejército de las fronteras el que llevó a Ben Bella al poder en 1963, y él mismo fue quien decidió poner fin a su época¹.

Los intensos eventos de aquel momento crearon una atmósfera política muy complicada. Una situación de inestabilidad, perturbaciones, malentendidos personales, ajustes de cuentas y golpes militares². Balta contó las etapas de la llegada de Boumediène al poder sin olvidarse de los motivos que le empujaron a dicha decisión. Para Balta, el nuevo presidente era una persona preparada con capacidades excepcionales: “*Le Jeune colonel– il a alors environ 33 ans– s’impose vite à la tête du Conseil de la révolution et de l’État*”³.

Un líder muy cualificado, con un país que disponía de todos los factores del éxito y el desarrollo – territorio inmenso, posición central y estratégica⁴, mano de obra disponible con un número de jóvenes muy elevado, con importantes reservas de hidrocarburos que podían garantizar un buen lanzamiento de una economía sólida. Entonces, mientras hubiera enormes desafíos y duros obstáculos, también habría una gran voluntad para enfrentarse a ellos. Eso fue lo que llamó Paul Balta como una venganza de la historia. Boumediène fue uno de los principales actores por su importante papel. El presidente H. B tenía como objetivo dar prestigio al Estado argelino a nivel interior y exterior. Tenemos que saber que, en los años setenta Argelia vivía un la época diplomática la más próspera a nivel regional, continental e internacional. Un papel brillante a través de la Organización de la Unión Africana y de la Organización de los países no Alineados.⁵

Así empezó la nueva época de la revolución, la escolarización, la sanidad, el derecho del acceso gratuito a la vivienda, la lucha contra la

1- “Un homme sobre, attachant et profondément imprégné d’amour pour sa patrie”, Entrevista de Paul Balta, dirigida por Mohamed Shafik Mesbah, *Le Soir d’Algérie*, 4/1/2007, artículo muy interesante por la abundancia de información ofrecida.

2- Para más datos. Véase, Stora, *Histoire de l’Algérie depuis l’indépendance*, op.cit. La competencia entre los dos partidos llegó a enfrentamientos armados que causaron varias víctimas. Véase, Harbi, Mohamed, le *FLN: Miracle et Réalité*, Paris, 1980, pp. 62-143. También Véase, Gilbert Meynier, *Histoire intérieure du FLN, 1954-1962*, Paris, 2002. Benjamin Stora, *Histoire de la guerre d’Algérie*, op.cit, Paris, 1993.

3- *Le grand Magreb*, op.cit, p, 85. Versión francesa.

4- Se considera como un punto de contacto y de encuentro entre África, Europa y el oriente.

5 “*Dés sa prise de pouvoir, Houari Boumediène sera animé d’une passion: faire d’une nation, un État. Et éduquer, former, planifier, industrialiser, Développer, parfaire l’indépendance économique, donner à son pays la possibilité de prendre sa revanche sur l’Histoire*”, Así habló Balta de la voluntad de Bumedíán en construir un Estado fuerte para la venganza de la historia. Véase, Balta, *Le grand Maghreb*, op.cit., p. 86.

pobreza, la igualdad, la agricultura. Sin olvidar los grandes proyectos industriales. Un cambio radical de la sociedad argelina hacia el desarrollo. Pero dicho desarrollo, en ningún momento estuvo a salvo de los conflictos con la antigua potencia colonial, Francia¹.

Para Balta, Boumediène fue un experto de su tiempo, un hombre que pensaba en el futuro de los países del Tercer Mundo. Para él la nacionalización fue una etapa necesaria. A pesar de la presión occidental, el líder argelino siguió adelante con su filosofía hasta el final.

Balta y la Argelia de los ochenta y noventa: El interés prestado por Balta a Argelia ha sido continuo. El experto trató también los periodos post Boumediène. Así, encontramos estudios, artículos y comentarios en los que se habla del mandato de Chadli Bendjedid y el cambio de las políticas sociales y económicas. Mientras, el FLN seguía siendo el único partido hasta el seísmo de 1988 como lo ha comentado Balta. Un giro importante y muy significativo hacia una política multipartidista. Otro evento que fue muy bien tratado por Balta fue la inestabilidad de los años noventa. En este contexto Paul dijo: *“Alors que l’UMA a besoin pour progresser de calme et de durée, force aussi est de constater que le “Maghreb central”, amené à y tenir un rôle de Choix, paraît bien instable au début de l’année 1990. Le régime résisterait-il à une nouvelle flambé de colère populaire”*².

Sobre los eventos de 1988 Balta redactó un interesante artículo en el periódico español *El País* titulado “Argelia, a la espera de la democracia³”. En este asunto Balta dedicó bastante información sobre los actores principales en la escena política de Argelia, entre ellos, el presidente Chadli Bendjedid⁴ y su hombre elegido, Kasdi Merbah⁵.

“Al elegir a Kasdi Merbah como primer ministro -un primer ministro que, por primera vez desde la independencia, en 1962, será

1 En este punto, Balta habló de la decisión del presidente Boumediène de nacionalizar los hidrocarburos. También habló de los problemas de los trabajadores argelinos en Francia, de la comunidad francesa en Argelia y de las políticas comerciales de cada país.

2 *Le grand Magreb*, op.cit

3 Véase, “Argelia a la espera de la democracia”, *El País*, 10/11/1988

4 Chadli Bendjedid: Presidente de Argelia del 9 de febrero de 1979 al 11 de enero de 1992.

5 Kasdi: Kasdi Merbah es un personaje poco conocido en Europa. Se sabe que fue jefe de Seguridad Militar durante la época de Boumediène. Pero son menos conocidos sus éxitos al frente de los ministerios de Industria, Agricultura y Sanidad. Y es desconocida su faceta de hombre culto, amante de la literatura y gran melómano. Desde un punto de vista personal, cuenta con las capacidades necesarias para iniciar el proceso de democratización.

*responsable ante el Parlamento- se puede decir también que el presidente Chadli Bendjedid ha realizado la mejor elección posible. Ya se había pensado en este nombramiento hace dos o tres años, y quizá tal decisión hubiera evitado, si se le hubiera confiado entonces tal responsabilidad, los trágicos acontecimientos que en octubre empañaron la imagen de Argelia.”*¹

Balta procuró dar una doble dimensión a este intento de cambio. Por un lado, mediante la transformación del sistema y por otro, modificando la disposición anímica de los responsables de esta tarea. La legitimidad revolucionaria siguió funcionando en el manejo de la administración. Para P. Balta el estado argelino tenía una forma piramidal, es decir, un sistema que aseguraría la cobertura de las espaldas de los responsables. Balta hablaba siempre de una posibilidad de un cambio, pero no era fácil para aquellos responsables que se han acomodado en un poder que dura ya más de 25 años. Por eso, un cambio radical era difícil, pero si es suave y gradual se podrá disfrutar de positivas consecuencias.

La Argelia democrática: Debe empezar por la liberación de la prensa. Eso llevará automáticamente a la libre expresión². Para el autor esta etapa es necesaria para un buen arranque hacia una sociedad moderna y democrática. Así, y de una forma sencilla se puede tener una nueva atmósfera política, donde los responsables empezarán a aceptar la opinión y la contra opinión. Una observación importantísima que podemos mencionar es el hecho de que Balta equiparara al nacionalismo absoluto con el imperialismo. Así pues, algo importante en democracia es que el poder acepte las críticas.

Así, Balta designó el año 1988 como el inicio del proceso democrático en Argelia y estaba seguro de que continuará. Para él las claves del éxito están disponibles, pero eso no significa que el proyecto llegará a su fin sin un desarrollo del pensamiento de la ciudadanía por un lado y del poder por otro. Pero en plena tormenta, lo que se puede asegurar es la imposibilidad de tener el mismo carácter del partido que ha

1 Argelia, a la espera de la democracia, *op.cit.*

2 Para Balta, la libre expresión, la libertad de prensa, es necesaria para la ciudadanía. También para él es una política absurda la de manipular la opinión pública. Sabemos que los argelinos han podido siempre obtener la información de fuentes extranjeras (la radio) o incluso por teléfono llamando al extranjero: un ejemplo fue el caso del periódico francés *Le Monde* en que él se encargaba de varias funciones: “Así *Le Monde*, durante algunos años, ha sido censurado un día sí y otro no. Estas prácticas parecen tanto más absurdas para los argelinos, ya que oyen emisoras de radio extranjeras o hablan por teléfono con Europa para conocer los contenidos de los periódicos...”. *Op cit.*

podido contener a todas las tendencias del país. Es decir, que llegará el tiempo de la pluralidad¹.

La Argelia de la solidaridad: En varias ocasiones Balta habló de la costumbre de la solidaridad de Argelia con los pueblos del Tercer Mundo en general, y de los países árabes en especial. Fue muy calara la fuerte presencia y la participación de Argelia en las guerras árabes e israelíes². La solidaridad fue permanente y continua. Los argelinos rechazaron categóricamente el ataque militar de los Estado Unidos y sus aliados contra Irak: “*En cuanto a los argelinos, no han olvidado que durante la guerra de liberación, la República de Irak les ayudó más, financiera y militarmente, que las petromonarquías del Golfo*”. En este punto Balta aclaró la opinión de Boumediène en cuanto a estos últimos diciendo: “*Desde la época de Boumediène les han acusado siempre de ser aliados serviles de Washington y de colocar sus fabulosas fortunas en Occidente antes que en casa de sus hermanos árabes*”. Así, Balta trató a la opinión

1- “Por lo tanto, intentar devolver al FLN su vocación primera de ser un frente capaz de reunir diversas tendencias en lugar de ser un partido único no tendría ningún sentido a no ser que las diferentes tendencias existentes en el mismo pudieran expresarse libremente, confrontar sus puntos de vista y someter sus ideas a la libre apreciación ciudadana. Así, los ciudadanos serían llamados a participar de forma permanente en la vida sociopolítica en lugar de ser convocados de cuando en cuando para aprobar decisiones adoptadas por los *apparatchiks*. Véase, Argelia a la espera, *op.cit*.

2- Los asuntos de los países del Tercer Mundo y sobre todo la cuestión de Palestina siempre han ocupado un lugar importante en la política exterior de Argelia. Dicha importancia se puede notar claramente en los discursos de los presidentes argelinos. “*Des milliers de kilomètres nous séparent de la Palestine, pourtant nous sommes convaincus que le destin de la nation arabe est le même partout. C’est une vérité que l’Emir Abdel-Kader a proclamé bien avant nous, lorsqu’il a annoncé, en résistant héroïquement à la pénétration colonial que: <<si l’Algérie venais à succomber au colonialisme, toute la patrie arabe subirait le même sort>>. Malheureusement, cette prophétie s’est révélée exacte*”. Palabras claras y muy significativas del presidente Boumediène en un Meeting en Bel Abbès al Oeste de Argelia, el 4 de junio de 1967 sobre los enlaces fuertes e históricos entre Argelia y Palestina por una parte y entre Argelia y el mundo árabe por otra. Véase, Balta, *La stratégie du Boumediène, op.cit.*, pp. 287-288. También hay que indicar que la declaración del nacimiento del Estado palestino se produjo en Argelia. La ideología revolucionaria fue un boletín de guerra, este carácter fue observado en la política exterior de Argelia desde la independencia. El apoyo de Argelia a todos los movimientos de libertad fue claro: “*Dans l’imaginaire des dirigeants algériens, le conflit du Sahara devait se terminer par une Victoire écrasante du Front POLISARIO; ce qui ne pouvait que reconforté l’idéologie révolutionnaire de l’Algérie indépendante. Une révolution qui, au fond, servait de fondement à l’identité algérienne*”. Es la misma política con la resistencia palestina. Véase, *Maroc-Algérie, analices croisées d’un voisinage hostile, op.cit*, p. 97. La influencia de la revolución argelina fue muy clara en la ideología de los líderes palestinos. Dichos responsables calificaron la relación con la Argelia independiente como muy importante: “*Pero tenían razón al creer que una buena relación con una Argelia independiente y revolucionaria les permitiría promocionar su propia causa a escala mundial. Arafat estaba preparado y esperaba que llegase el momento oportuno*”. Véase, Hart, Alan, *Arafat: Biografía Política*, Madrid, 1989. p. 110. Véase, F. Kebdani, *op.cit*.

argelina como insatisfecha del comportamiento de los países del Golfo en general. Esa fue la causa de haber hecho bajar el precio del petróleo. Un hecho que tiene como objetivo estrangular a Irak. También afectó a los ingresos argelinos durante años¹.

Argelia es, como se deduce tras la lectura de los trabajos de Balta, un país líder en la defensa de los derechos de los países del Tercer Mundo. Sus presidentes en ningún momento han abandonado este itinerario. El célebre discurso de Boumediène en las Naciones Unidas el 10 de abril de 1974 fue el mejor ejemplo del comportamiento solidario de la política argelina. Había un plan de trabajo preparado: Argelia tuvo que analizar los eventos regionales e internacionales en sus dimensiones correctas. Del pasado llegando al futuro, Argelia supo que el derecho de nacionalizar los recursos naturales de cada país era un elemento necesario para salir de la pobreza.

Balta indicó que ciertos derechos no estaban mencionados en la carta de los derechos humanos². En este caso, la nacionalización de los recursos naturales. Así pues, Argelia, con el apoyo de los países del Tercer Mundo, empujó a la ONU a adoptar este derecho. Fue un éxito económico, político y moral al mismo tiempo para Argelia, y para todos aquellos países que tenían esperanzas en un futuro próspero y más justo.

De todo lo que hemos contado de este especialista del mundo musulmán y de Argelia en particular, nos encontramos obligados a arrancar proyectos de investigación sobre su pensamiento y sus miradas más profundas de la historia de la zona. Si toda la población musulmana debe algo a este hombre, son los argelinos los que más le deben y quienes tienen que prestarle más interés.

Según Balta, los datos disponibles sobre Argelia bastan para que sea considerada una potencia regional y un país clave en el tema de la seguridad internacional. También un fuerte impulso para la prosperidad debido a la evolución de la sociedad argelina socialmente y económicamente sin olvidar su potencia militar.

1- Fiebre en el Magreb, el País, 16/02/1991, trad, María Teresa Vallejo.

2- Eso lo que explica el rechazo categóricamente de los países occidentales –ex potencias imperiales- a los intentos de países que buscaban más soberanía sobre sus recursos. En este caso, Irán cuando decidió la nacionalización. También el caso de Egipto bajo el mandato de Nasser su proyecto de nacionalizar el Canal Suez en 1956. Tuvo que enfrentarse a la expedición militar de USA, UK y Francia.

الملخص: يعتبر بالطا واحداً من أشهر المختصين في الدراسات العربية والإسلامية للحقبة المعاصرة . ولذلك تعتبر دراسته وأعماله مادة مهمة جدا وذات قيمة علمية كبيرة. كان مهتم جدا بتاريخ الجزائر في شكله العام وبشقه السياسي خاصة. لقد أنجز بالطا دراسات مستفيضة حول الجزائر كدولة وأمة. تعتبر الجزائر كما هو واضح من خلال استقراء الدراسات والبحوث العلمية لبالطا، الدولة الرائدة في مجال الدفاع عن شتى حقوق دول العالم الثالث؛ فالجزائر مثلا وبدعم من بلدان العالم الثالث نجحت في دفع الأمم المتحدة لتأييد حق تأمين الموارد الطبيعية لكل بلد. لقد كان نجاحا اقتصاديا وسياسيا ومعنويا للجزائر، وأيضا بالنسبة لجميع بلدان العالم الثالث التي كافحت لأجل مستقبل مزدهر وأكثر عدلا، وكان لزاما على الباحثين الجزائريين النهوض بمشاريع علمية دقيقة للتمكن من فتح آفاق حول دراسة الطريقة التحليلية والعلمية للباحث بالطا، والهدف هو السعي لتحديد المعنى الدقيق لتاريخ المنطقة العربية بشكل عام والجزائر بشكل خاص، وبخاصة في مجاله السياسي وما يمكن استخلاصه من روابط بين المعطيات والخارطة العالمية الجديدة. معطيات بالطا يمكنها أن تساعد الباحثين في تحديد مفاهيم استراتيجية لمستقبلنا كجزائريين ومحل إعراب بلدنا مما يدور في هذا الفلك من حولنا. ووفقا لبالطا فإن الجزائر تتمتع بالبيانات الكافية حتى يمكن اعتبارها قوة إقليمية، وبلد مفتاح ورئيسي في مجال استتباب الأمن والاستقرار الدوليين.